



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

COMPETITIVIDAD SISTÉMICA Y CRECIMIENTO METROPOLITANO EN EL
OCCIDENTE DE MÉXICO

Área de conocimiento: Ventaja competitiva y desarrollo económico y temática: Desarrollo Regional

Nombre del autor: Jorge Isauro Rionda Ramírez

Institución: Universidad De La Salle Bajío

riondaji@hotmail.com

RESUMEN: el objetivo del presente trabajo es presentar la situación del occidente de México en materia de competitividad sistémica, con respecto al resto de la República Mexicana, de tal manera que se ubique su lugar, pertinencia, y problemas que presenta. El método parte de la evaluación de indicadores diversos relativos a aspectos que tienen que ver las fortalezas como las debilidades de la región que genera el desarrollo para sus habitantes, para lo cual se presenta el índice absoluto de la competitividad. El principal hallazgo consiste en que el occidente de México presenta una alta heterogeneidad y desarticulación de sus zonas metropolitanas y urbanas respecto al desarrollo regional, puesto que son polos opuestos con respecto al desarrollo de las áreas urbanas como rurales, por lo que existen fuerzas de divergencia, más que de convergencia en su desarrollo industrial que tiende a polarizarse, contrastarse y crear exclusión.

ABSTRACT: the objective of the present work is the situation that presents/displays the West of Mexico in the matter of competitiveness, with respect to the rest of the Mexican Republic, in such a way that it is located his place and problems that present. The method leaves from the evaluation of diverse indicators relative to aspects that they have to do the strengths like the weaknesses of the region that generates the development for its inhabitants, for which appears the absolute index of the competitiveness. The main finding consists of which the West of Mexico presents/displays a high heterogeneity and disarticulation of its metropolitan and urban zones with respect to the regional development, since are poles opposed with respect to the development of the urban areas like rural, reason why exist divergence forces, more than of convergence in its industrial development that tends to be polarized, to resist itself and to create marginalization.

PLANTEAMIENTO:

Antes de entrar de lleno en el tema que de interés, es conveniente definir qué se entiende aquí por competitividad sistémica (ICS). Es aquella capacidad que en lo local presenta una oferta de recursos no solo relativos a la capacidad instalada en materia de infraestructura productiva, sino también la disponibilidad de potencialidades locales para promover la inversión (nueva o consolidada).

Ya existen varios estudios que demuestran que ante la apertura económica hay un cambio de patrones en las variables demográficas, económicas y de desarrollo urbano del país, así como una alta correlación con la competitividad y productividad de las regiones del país (Gatto, 1990; 230, García y Rodríguez, 1995; 98- 115, Castillo, 1995; 116-130 y Méndez, 1994; 3-13).

La globalización es un proceso que necesariamente implica la revisión de los efectos sociales y económicos en las naciones imbricadas en este proceso. En el caso e México, por su transición económica, los patrones en la distribución territorial son tema y objeto de estudio como parte de la nueva agenda de investigación.

La reestructuración económica comprende los años 80 básicamente y sus efectos son latentes en la década de los 90, especialmente a partir de la celebración del TLCAN.

En el nuevo régimen de producción flexible la desconcentración del capital industrial hacia el capitalismo periférico logra incrementar la capacidad de competitividad y productividad de las regiones que se articulan con éxito al proceso de modernización y globalización económica. En contraparte, la inclusión de las factorías maquiladoras en las geografías del subdesarrollo es causal en gran medida del rompimiento de cadenas industriales y cierre de empresas que no resisten el embate de la competencia internacional. La integración económica resulta un fenómeno con doble filo.

En el terreno de la producción, las fórmulas de producción modernas llevan al establecimiento de estrategias de producción a gran escala para minimizar tanto la absorción de los costos fijos, como de transporte, almacenamiento y seguros de traslados.

Paralelo a esto, el ascenso industrial urbano del país observa dos fases: la modernista propia del periodo de secundarización económica que comprende de 1940 a 1976, y la postmodernista que va de los años 80 en adelante y que toca a la terciarización de las actividades. El desarrollo urbano viene a desconcentrarse. A la par, existen regiones donde el desarrollo urbano adquiere matizaciones de suburbanización y marginación rural.

Según la capacidad de aportación de oportunidades a los procesos de producción flexible que logren las regiones, es entonces que se tiene un dinamismo económico de cada una de éstas.

La expansión urbana que desde los años 30 se vienen manifestando ha hecho que la nación cambie radicalmente de ser predominantemente rural a inicios de la XX centuria, a ser predominantemente urbana a fines de la misma. La población urbana se multiplicó por 8 tan solo de 1930 a 1990, lo que da una idea de cuán importante es este fenómeno.

Este caso indica que el desarrollo urbano en México no es un proceso uniforme sino diferenciado, y que cada región del país guarda rasgos comunes con la generalidad nacional, pero también presentan sus propias singularidades locales.

La postmodernidad no se expresa igual en todas las regiones del país sino que adquiere matizaciones locales que le van a diferenciar del resto. Por lo mismo, es sugerible existan una visión no centralista del desarrollo urbano, sino que se procure la territorialización de los programas federales tanto de tipo social, como de descentralización y federalismo.

Los reacomodos industriales en la geografía internacional se realizan gracias a la plataforma de los mercados bursátiles que permiten circular ágil, libre y eficazmente, el capital financiero en su forma de inversión extranjera neutra, directa e indirecta, que permite la reestructuración de la economía internacional en la relocalización territorial de la industria en una escala mundial.

En esta relocalización territorial de la industria a nivel mundial, los servicios financieros y los seguros, son la logística que respalda y garantiza dichos reacomodos industriales con cobertura de riesgo. Los mercados de futuros y los derivados financieros son bastiones de arribo del capitalismo central a las regiones del capitalismo periférico. Por ello, las regiones donde más se concentra la inversión extranjera son las ciudades de alto grado de urbanización y terciarización como lo son las zonas metropolitanas, no tanto por ser áreas con alto vínculo con mercados foráneos, sino también por ser áreas donde existe una alta consolidación de la logística adecuada para el desarrollo sano, ágil y garantizado de la prosperidad de negocios transnacionales.

CRECIMIENTO METROPOLITANO EN MÉXICO Y SU FRACCIÓN OCCIDENTAL

Dentro de las actividades manufactureras, las que son propias de la industria maquiladora encuentra su acomodo en el nuevo esquema, mientras que aquellas de tipo más tradicional, que no son parte de las filiales del capital transnacional, sino de capitales propios y nacionales, de menor envergadura y monto, crecen de manera más lenta y tienen anhelos de crecimiento más locales y modestos.

La presencia de inversión extranjera directa en las zonas metropolitanas es muy importante, por decir, en el 2006 se sabe que más del 60% de este tipo de inversión se concentra en la ZMCM.

La transición del régimen de producción rígida al régimen de producción flexible tiende a acrecentar el fenómeno de concentración de la fuerza laboral en las áreas urbanas y metropolitanas.

En México esta concentración rompe con la tendencia de concentración propia del periodo endogenista, puesto que al ser una economía oligoproductora, la poca diversidad industrial genera pocas posibilidades de diversificar y explotar todas las potencialidades que el territorio otorga a la población.

En el nuevo régimen de producción flexible, no solo por la apertura económica y las políticas de desconcentración industrial y descentralización de la vida política del país,

sino por efecto de la presencia de una gran diversidad de negocios transnacionales localizados en el territorio nacional, las potencialidades territoriales son mejormente aprovechadas lo que explica que las zonas metropolitanas del país, que tradicionalmente concentraban significativamente población, ahora han perdido vigor en su crecimiento, el que sigue siendo alto pero en menor medida, y que las áreas del territorio que otorgan oportunidades locales y regionales a los inversionistas, atraigan inmigrantes, por ello, el régimen de producción flexible no resta fuerza a la concentración poblacional, pero en el caso de México, el esquema aporta nuevas vocaciones industriales oportunas para el desarrollo local, por ello, las ciudades medias, puertos y ciudades fronteras comienzan a ser atractivos de población.

Las jerarquías urbanas también se ven modificadas, por decir, en el sistema de ciudades de los años 90, la primacía de la ZMCM encabezaba verticalmente todo el esquema. Ahora su primacía ha disminuido y otras zonas metropolitanas como la de Guadalajara han remontado terreno. Siguen siendo subsistemas del sistema principal de la ZMCM, pero su verticalidad ha disminuido pues la prominencia de estas nuevas zonas patentan una mayor autonomía regional, como local y una interrelación interactiva más armoniosa y equidistante, o bien equiparidad más propias para un desarrollo económico que se funda en una mejor organización del territorio.

Dentro de las zonas metropolitanas que tradicionalmente crecían de manera significativa durante el endogenismo, presenta especial interés la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara (ZMCG), donde su caída es la más estrepitosa del país. Su caída es drástica, más abrupta que la ZMCM, donde se espera para el 2010 sea expulsora de población o bien deje de crecer demográficamente. En el mismo caso están otras áreas metropolitanas como León (ZMCL), cuyo crecimiento es nulo para 2005 y se estima sea una zona expulsora a partir del 2010.

El área metropolitana de ZMCG, afirman García y Rodríguez (1995; 98-115), se observa que el mercado interno paulatinamente pasa en importancia a un segundo plano, e inicia a crecer la orientación de las ventas hacia el mercado externo. Esto principalmente por el acelerado crecimiento de la industria maquiladora de exportación que viene localizándose en las áreas de periféricas de la ZMCG, así como el incremento de los sectores comercial y de servicios.

Hay una tendencia a la desconcentración espacial de las actividades industriales, muchas de ellas se pasan a áreas periféricas y satelitales a la ZMCG, así como la inversión extranjera directa viene a colocarse en áreas cercanas a la ciudad pero en parques y distritos industriales. Lo que para las décadas de 1950 a 1990 no era evidente, en la última década de la centuria, como a inicios del nuevo milenio ya es una realidad: la desconcentración industrial de la ZMCG a sus áreas periféricas y satelitales.

La ZMCG sigue creciendo, lo hizo a mayor ritmo de 1950 a 1980, pero su crecimiento ha ido disminuyendo de los 80 a la actualidad, sin negarse que aún mantiene un alto nivel de atracción poblacional. Los problemas concomitantes de este crecimiento son: el caos en el desarrollo urbano y ordenamiento del suelo, deterioro del medio ambiente y problemas en cuanto a calidad y dotación de los servicios públicos e infraestructura.

Castillo (1995; 116-130) es otro caso que en el mismo año, observa como la industria jalisciense presenta una de las más altas concentraciones del país en una sola región metropolitana: integrada por los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto, Chapala, Zapotlanejo y Acatlán de Juárez. Con esto indica desde hace una década hallazgos interesantes al respecto de la ZMCG.

En esta región se albergan tres cuartas partes de la industria localizada en el Estado de Jalisco y más del 90% de la población ocupada. Es de hecho, después de la ZMCM, el nivel de concentración industrial más alto. Pero en términos de distribución territorial de la entidad, su concentración es de hecho la más alta del país.

La región incorpora recientemente municipios como Tlajomulco, el Salto y Chapala. Esto se debe a la desconcentración industrial de la parte de Guadalajara, Zapopan, Tonalá y Tlaquepaque. Desconcentración que ya antes se comentó y que explica el desarrollo periférico y satelital de la ZMCG.

Este fenómeno de desconcentración industrial de las ZM no es particular de la región de Guadalajara, sino de todas las áreas metropolitanas del país como lo es la ZMCM, la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey, la zona metropolitana de la ciudad de

Puebla, así como fenómenos de conurbación como metropolización de las ciudades como es el caso de las del corredor industrial del Bajío.

De esta manera como lo plantean García y Rodríguez (1995; 98 - 115) y Castillo (1995; 116-130), desde hace más de una década, los estudios en materia de crecimiento urbano son de suma importancia para comprender la dinámica que tipifica y explica cada zona metropolitana del país. Por que lo que se da para la ZMCG y para el estado de Jalisco, no es generalizable al resto del país, dado que el desarrollo regional de la nación no es uniforme.

LA COMPETITIVIDAD SISTÉMICA EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO

El desarrollo industrial en México de alta capitalización y modernización, y por ello, con el mayor nivel de competitividad, se concentra en las áreas metropolitanas como urbanas del país, mismo que se encuentra altamente concentrado puesto que en 91 centros urbanos concentra el 64% de la población del país, y producen el 78% del valor agregado nacional. 55 de éstas son consideradas metropolitanas, y las 36 restantes se trata de grandes ciudades.

Contrario, el 36% de la población nacional viven en ciudades medias y pequeñas localidades con un ICS menor a 42.87. Se trata de zonas urbanas y rurales que no han logrado con éxito integrarse al proceso de modernización y globalización económica, y cuyo crecimiento marca patrones de divergencia con respecto al desarrollo nacional. Su producción solo representa el 22% del valor agregado que se tiene en México.

La brecha en el ingreso per cápita entre las 91 zonas metropolitanas y grandes ciudades con mayor ICS, y el resto del país es del doble. Esto es, un trabajador, según su capacidad, especialidad, vocación y ramo de trabajo, gana el doble $[(78\%VA/64\%Pob)/(22\%VA/36\%Pob)]$ en estas 91 zonas con alto ICS que el resto de la República.

De los 91 zonas urbanas del país, solo 7 pertenecen al occidente de México (Jalisco, Nayarit, Colima, Zacatecas, Aguascalientes, Michoacán y Guanajuato). Estas ciudades son: ZM de Guadalajara, ZM de Morelia, ZM de Aguascalientes, ZM de Puerto Vallarta, Celaya, ZM de León e Irapuato.

Estas zonas metropolitanas como ciudades según su orden de importancia concentran el 66% de la población total de las 7 entidades que forman la región del occidente del país y si Índice de Competitividad Sistémica se presenta en el cuadro 1:

Cuadro 1, Zonas metropolitanas y ciudades del Occidente de México con más alto ICS

No.	ZM	Entidad	ICS	Comparativo al promedio nacional
1	ZM Guadalajara	Jalisco	59.08	Por encima
2	ZM Morelia	Michoacán	57.96	Por encima
3	ZM Aguascalientes	Aguascalientes	56.55	Por encima
4	ZM Puerto Vallarta	Jalisco	56.06	Por encima
5	Celaya	Guanajuato	52.18	Por encima
6	ZM León	Guanajuato	48.67	Por debajo
7	Irapuato	Guanajuato	46.97	Por debajo
	ICS promedio regional	53.92	ICS promedio nacional	50.4

Fuente: Revista aregional.com (2007) Año 1, núm. 7. Pp. 48 – 49.

Cálculos del autor.

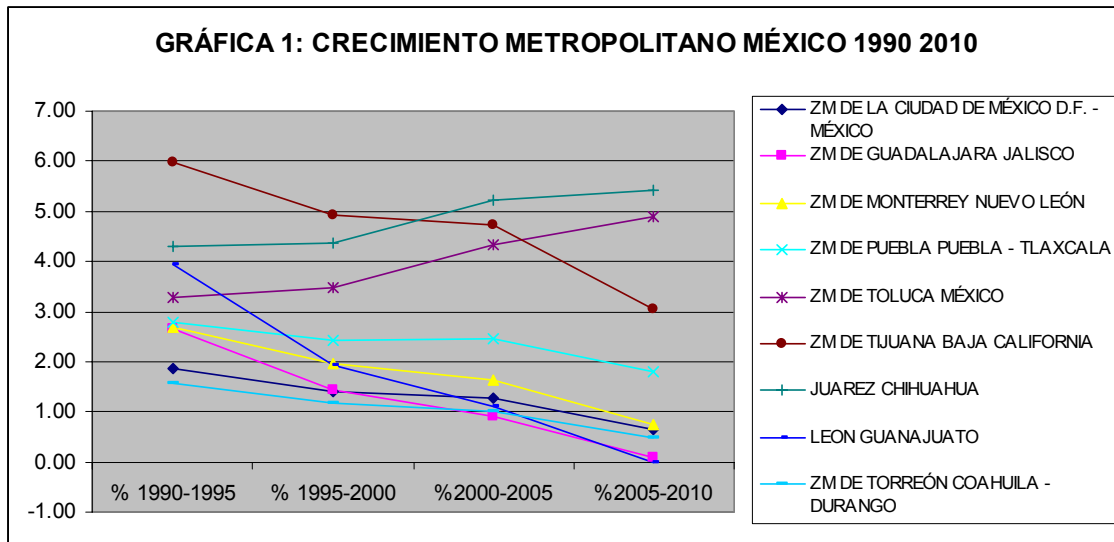
De las 7 zonas metropolitanas y grandes ciudades de la región, 5 están por encima del promedio nacional del ICS, y 2 quedan por debajo. Ambas pertenecientes al Bajío guanajuatense. Destaca la ZM de León que no obstante estar considerada como la 8ª. zona metropolitana (cuadro 2 y gráfica 1), con mayor primacía del país, no destaca por su capacidad de competitividad sistémica.

Cuadro 2: Sistema Metropolitano Nacional: Población y tasas de crecimiento, 1990-2010

	1990	1995	2000	2005	2010	% 1990-1995	% 1995-2000	%2000-2005	%2005-2010
1 ZM DE LA CIUDAD DE MÉXICO	15278291	16959090	18010877	19004900.9	19547785.3	1.86	1.42	1.27	0.66
2 ZM DE GUADALAJARA	2987194	3461819	3677531	3821064.64	3832821.07	2.64	1.43	0.90	0.07
3 ZM DE MONTERREY	2613227	3038193	3299302	3537922.82	3649716.04	2.70	1.95	1.65	0.73
4 ZM DE PUEBLA	1458099	1702720	1885321	2091221.14	2257339.91	2.78	2.41	2.46	1.81
5 ZM DE TOLUCA	968916	1161949	1344575	1612530.78	1978719.91	3.27	3.48	4.35	4.91
6 ZM DE TIJUANA	747381	1038188	1274240	1552782.26	1764650.41	5.99	4.91	4.74	3.04
7 JUAREZ	792498	1005173	1206824	1500591.27	1880263.33	4.30	4.37	5.23	5.42
8 LEON	760703	946523	1027466	1077448.07	1076746.46	3.94	1.94	1.12	-0.02
9 ZM DE TORREÓN	878289	958886	1007291	1051317.03	1073269.83	1.57	1.16	1.01	0.49

Fuentes: Estimaciones de CONAPO y propias, con base en los Censos de Población de 1990 y 2000 y el Conteo de Población y Vivienda de 1995

Criterios: Ciudades grandes: Con una población mayor de 1 millón de habitantes.
Ciudades medias: Con población entre 100 mil y 999 999 habitantes.
Ciudades pequeñas Con una población menor de 100 mil habitantes.



Fuente: elaboración propia.

Este cuadro indica que las 7 zonas metropolitanas y grandes ciudades con mayor índice de competitividad sistémica presentan en promedio un indicador por encima (53.92) del promedio nacional (50.4). Evidentemente otras zonas metropolitanas del país superan a la ZM de mayor primacía de la región (ZM de Guadalajara), tales como las ZM de Monterrey (60.02) y la ZM de Chihuahua (59.47). También debe destacarse que la ZM de Guadalajara es la tercera en importancia del país. Contraparte, Irapuato es de las últimas 6 grandes ciudades de las 91 principales ciudades de México con mayor ICS.

Se tiene que la relación del crecimiento metropolitano y demográfico guarda baja relación lineal con respecto al índice de competitividad sistémica de las zonas metropolitanas y las grandes ciudades del país. Esto se debe a que en la forma en que se calcula el ICS se toman en cuenta no solo la infraestructura productiva instalada y su capacidad productiva, sino también la disposición de factores sociales, naturales y naturales que se aportan como potencialidades favorables para el mejor desarrollo de la industria y la competitividad.

Por tanto, es de esperar que las potencialidades regionales como locales, como una auténtica ventaja competitiva, expliquen en lo futuro en gran medida el crecimiento metropolitano de las ciudades, pues éstas potencialidades sistémicas permiten dinamizar la competitividad de las empresas e industrias en el país, y en especial en el occidente de México.

Por otra parte, importante es lograr vincular a las grandes ciudades y zonas metropolitanas del Bajío al proceso de modernización y globalización actual, para que logren dinamizar sus industrias locales y arriben a un nivel de competitividad similar a las de Jalisco. De no lograrlo,

las fuerzas de divergencia en el desarrollo regional causarán la polarización y constatación del desarrollo de las grandes áreas urbanas del occidente del país.

El Bajío presenta, aún para su principal zona metropolitana, un rezago significativo y exclusión del dinamismo económico del país. Como parte de la región occidental, esta sub región requiere se le vincule a los mercados nacionales como internacionales de una forma que la integración le articule exitosamente al proceso de modernización y globalización económica, pues es la fracción del territorio occidental que guarda abierto rezago con respecto al dinamismo de otras zonas metropolitanas como la ZMCG, ZM de Morelia, ZM de Aguascalientes y ZM de Puerto Vallarta.

Paralelo, las ciudades medias dependen del crecimiento metropolitano de estas zonas, por lo que tiene un efecto multiplicado lo que en las zonas metropolitanas suceda. Cuando crecen, las ciudades medias crecen en su articulación y dependencia periférica de su desarrollo, y cuando las zonas metropolitanas pierden dinamismo, transmiten a las ciudades medias articuladas a su red de negocios su desaceleración. Por caso, en Guanajuato, el dinamismo de ciudades medias tales como Cortazar, Jaral del Progreso, Comonfort se articulan al dinamismo de Celaya, y su prosperidad depende del crecimiento metropolitano de la misma, por lo que al contar Celaya con un ICS superior al nacional, es de esperar que otras ciudades que conforman su zona metropolitana, también observen un dinamismo similar.

CONCLUSIONES:

Es importante resaltar cómo la apertura económica en México viene a afectar no solo los reacomodos industriales en una nueva geografía, sino también la estructura de los mercados y la competitividad.

En el occidente el país destaca la abrupta caída de las zonas metropolitanas de Guadalajara y León, cuyo vínculo con los mercados internos, ante el cambio de esquema ven mermado su crecimiento demográfico y dinamismo económico al no poderse incorporar con la velocidad deseada el proceso globalizador de la economía mexicana.

Un caso tipificador de este fenómeno es el de la ZMCG, donde se puede ver una abierta desconcentración industrial a zonas periféricas y satelitales de la ZM, como a su vez una

tendencia creciente a la terciarización económica. Sigue la zona siendo altamente atractiva de población, pero crece con menor ritmo respecto al crecimiento observado en décadas pasadas. Prosperan las actividades terciarias con la dicotomía antes mencionada.

La ZMCG aún observa un significativo grupo de micro, pequeñas y medianas empresas que actualmente acogen la mayor parte de la PEA, sin embargo las grandes empresas observan ofrecer más nuevos empleos. Esto por la parte de los servicios al productor pero por parte de los servicios al consumidor, los empleos que más crecen son los informales, donde existe la otra dicotomía entre los trabajos en servicios bancarios y financieros, de aseguradoras como de asesorías, así también de comercialización. Mientras que como polo opuesto, el ambulante crece así como los trabajadores “mil usos” donde caen los oficios.

El Bajío es la sub – región del occidente de México que presenta un ICS inferior al promedio nacional. Con excepción de Celaya, la ZM de León y la gran ciudad de Irapuato, presentan una atonía en su desarrollo. Contrastando con el dinamismo de otras zonas metropolitanas del occidente del país, se puede afirmar que de no lograr reincentivar su crecimiento metropolitano, el Bajío pronto observará divergencia en su desarrollo respecto al resto de la región. Para ello es importante se articulen las industrias locales con los mercados nacionales como internacionales, que se les vincule con éxito al proceso de modernización globalización económica.

El occidente de México presenta una alta heterogeneidad y desarticulación de su aparato productivo, puesto que por decir, la ZMCG guarda fuertes vínculos con el noroeste del país y la zona de pacífico norte del territorio nacional, la región del Bajío queda al margen de este dinamismo y muestra un nivel de competitividad sistémica bastante bajo si se considera que la ZMCG es la tercera en relevancia de toda la República. El Bajío presenta un ICS menor al promedio nacional y sus zonas metropolitanas como grandes ciudades son de las últimas de las 91 zonas metropolitanas y urbanas con un ICS superior a 42.86.

Finalmente, se tiene que fuera de las 91 zonas metropolitanas y grandes ciudades del país con mayor ICS (que representan el 64% de la población nacional), la diferencia real en el nivel de ingreso per cápita es de 2 a 1; significa que el nivel de vida medido en canasta de bienes es del doble entre dichas zonas de alto dinamismo económico con respecto al resto del país (36% de la población nacional).

FUENTES:

CASTILLO Aja, María del Rocío (1995) “Reestructuración espacial de la zona metropolitana de Guadalajara: el caso de la industria” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo II. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México.

GARCÍA Bátiz, María Luisa y RODRÍGUEZ Bautista, Juan Jorge (1995) “Dinámica metropolitana de Guadalajara y Localización Industrial” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo II. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México.

GATTO, F. (1990) “Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva. Primeras reflexiones sobre sus implicaciones territoriales”. Revista Eure No. 47.

INEGI (1990) Censo General de Población y Vivienda. México.

INEGI (1995) Primer Censo de Población. México.

INEGI (2000) Censo General de Población y Vivienda. México

INEGI (2005) Segundo Censo de Población. México.

MÉNDEZ G. Del Valle, Ricardo (enero – marzo 1994) “Reestructuración industrial y nuevos desequilibrios territoriales”, en revista Ciudades No. 21. RNIU. México.

Índice de competitividad sistémica (2007) en *Revista aregional.com*. Año 1, núm. 7. México.